

1778. Mayo

U

No 18

19

Reflexiones, q^e el Lic^o. Phelipe Lopez Comora, Cirujano y Demostrador de Anatomia a los R^{os} Hosp^{os} G^{ra}l. y Pa-
sion a esta Corte, hare, sobre el portentoso numero de
piedras, de varia magnitud y naturalera, q^e en el termino
de un año, han salido p^{or} la uretra de Theresa Moreda, vecina
del lugar de S^{te}. Sebastian de los Reyes, unas, por el proprio im-
pulso de la naturalera, y otras, p^{or} medio de las pinzas de an-
illo, segun una Relacion presentada a la R^{al}. Academia
Medico-Matritense, por Antonio de Juanis, Cirujano del
propio lugar.

Uno de los asuntos, q^e mas han exercitado, y exercitan
en el dia los fisicos naturalistas, es, sobre el origen, y for-
macion de las piedras, q^e se hallan en la superficie, y entra-
ñas de la triexa, pero si hasta ahora, no han podido determi-
nar con certeza, qual sea el primex origen y causas de su for-
macion, como de la conversion de varios cuerpos en masas pe-
trosas, de diferente figura; no sea extraño, succeda lo mis-
mo, con las concreciones petrosas, q^e se forman en varias par-
tes de nuestro cuerpo; dando tanto q^e discurrir a los profesores
de Medicina y Cirujia.

Por las observaciones, q^e se hallan en el utero a to-
ra se, se puede decir, q^e apenas hay parte en nuestro cuerpo,

hallo una piedra dentro de la substancia del cerebro, parece no
se son menos conocidas, era blanca, ligera, y parecia a
la piedra pomex, tenia su superficie cubierta de pequeña
puntas, y estava encerrada en un saco membranoso; el sugeto
de esta observacion, ha sido estubo loco muchos años; el mismo
Mechel, hablando de las piedras urinarias, dice haver encontrado
do muchas veces ^{en} la vejiga, y xifones de los calculos, gran
cantidad de gordura, y lo demas del cuerpo flaco y consumido,
confiriendo, q^{ue} la irritacion causada por la piedra, aumenta
la secrecion de este humor, el que hace oficio de un fomento
emoliente sobre las partes contraidas, pero aunque esta idea
es ingeniosa y nueva, se ven muchas veces visos muy
externados, en los quales, se halla mucha gordura en el
masenterio y xifones, lo q^{ue} puede haver sucedido en los calculos
de M. Mechel, sin que dependa de las piedras contengidas
en los xifones, o vejiga de la orina; en quanto a los efectos
medicamentosos de esta gordura, para mitigar los dolores
producidos por la irritacion, digo, q^{ue} se pueden admitir
como verdaderos, mientras la inflamacion no se ampare
de la parte, pues en este caso, la acrimonia comunicada a
la gordura por el calor de la inflamacion, hara q^{ue} sea mas da-

Para, & generat. hom.
cap. 29 apud. Spachium,
pag. 224.

Mechel, Accadem. R. de Prussia,
Año de 1750.

nosa, que verib: Para, hallo en las secundinas de un muje-
res, en las q^{ue} se extraen los fetos muertos, q^{ue} estavan
llenas de axenas: el mismo M. Mechel, hallo piedras pe-
queñas en el tejido celular de los musculos del muslo, entre las
tunicas de los intestinos, particularmente en el colon,

en la duplicatura del ligamento de falopio, en las vesículas
seminales & los viejos; pero estas eran blancas, y no tan duras
como las de los riñones y pulmones, formando una
clase distinta, & las piedras urinarias, y calculos biliares.

os: Jamer, halló hasta treinta & otras piedras pequeñas

en las prostatas, & donde pretende Mechel, con M. Win-

Mechel, Acad. N. de Prusia, & Ker, q. la orificacion de las arterias, es una verdadera

petrificación, pues vio las arterias coronarias & un coxa-

ron, petrificadas hasta sus últimas ramificaciones: Mor-

ton, encontro las venas emulgentes, como unos canales pe-

trificados, y cubiertos interiormente, & una corteza

calculosa; M. Eller, primer medico & sell. Prusiana,

dice, haver hallado piedras en casi todas las partes del cuer-

po, y entre otras, en el pancreas, ventriculos del cerebro,

mesenterio, canal pancreatico junto a su terminacion

en el duodeno; vio á dos sujetos, que arrojaron por medio

de la supuración, una piedra del tamaño de un hueso de

aceituna, contenida por algunos años debajo de la lengua;

lo que no es muy raro, pues esta clase de piedras, se forman

muy comunmente, quando un tumor, llamado xanula, se

siste por mucho tiempo á los diferentes metodos, que se prac-

tican para resolverle; M. Dumonceau, medico de los hospi-

tales Militares de Douai, observó, que una supuración de

urina & seis meses, se curó por la extracción de una piedra,

q. se hallaba debajo de la lengua: M. Lamellin, medico

Jamer, Diccio. univ.

& Medic. tom. 2. pag. 1246.

Mechel, Acad. N. de Prusia, & Ker,

Año de 1754.

Morison, Opus. Medic.

lib. 3. cap. 4. Hist. 5. in

fine,

Eller. Mem. Academ.

N. Prus. Año de 1755.

Dumonceau, Mem. de la

Academ. N. de Prusia,

de Año de 1755.

Lamellin, Journal. Enciclop.

tom. 1759, 4. part. pag. 138.

de la villa de valenciennes, observo el mismo caso, pero la
piedra se encontro en un abicero en la sien: Kulmus, ha
Kulmus, act. exud. April. No un calculo, debajo de las bubulas de la vena pulmonaria
1726, pag. 184.
que tenia una pulgada de largo, y la mitad de ancho, el qu
al estava clavado en la misma substancia del corazon
M. Galeati, encontro piedras entre las tunicas de la
Galeati, M. M. Acad. vejiga de la hiel, y M. Senf. Cirujano de leperario del Hospital
de Bolon. de prusia, habiendo echo la operacion de la talla a un Joven
de prusia, año de 1788. nunca pudo sacar la piedra, quando se abrio el caso.
a presencia de M. Eller, se encontro la piedra pegada
por toda su circunferencia al fondo de la vejiga, y a
bierta de una membrana muy gruesa, que era la mu
ma tunica interior de la vejiga, levantada por ~~la~~ ^{ella}
~~una~~ un examen atento, hizo ver a M. Eller, que la
materia gravelosa, cerrando la entrada del ureter ~~de~~
en la vejiga, la oxina hizo un nuevo camino por el te
vido celular, que se halla entre las tunicas de esta ve
cera, donde deposito la materia de que se formo el cal
Weprerus, Hist. Apople. culo; Weprerus, noto en medio del plexo choroidea, un calculo
n. 9- blanco, de la magnitud de un gigante, siendo tambien
muy frecuente, hallarse la glandula pineal petrifi
ficada: en los intestinos, se forman dos clases de
piedras, unas tienen su origen de la vejiga de la hiel, de
donde pasan a los intestinos, sobreviniendo entonces gran
vomitos, los que causaron unos espasmos tan violentos de c

abdomen, han echo pasar estos calculos biliares, pegados al
 intestino duodeno, por el piloro al estomago; desdese buel
 ven a caer a los intestinos, y producen bastante daño, sino
 son arrojados brevemente por el ano: no obstante, quien
 el mismo estomago, pueden formarse calculos: como se
 quiere leer en Lanzoni. la segunda clase de piedras, se en-

de Lanzoni, Act. phisic.

Medic. vol. 4. observ. 64 pag. 117-

64 pag. 117-

as

as

cu

mu

la

de

la

de

x

te

vi

al

cul

ier

xi

e

la

no

Ab. Luis, Acad. R.

de Chix. tom. III

que prepara poco a poco los materiales, que han de formar

el calculo; este accidente segun Ab. Luis, es un efecto muy

quien han en los mismos intestinos, de la materia fecal en
 durcida, la que pegada por mucho tiempo en los intestinos
 gruesos, se van revistiendo de una coria calculeosa, y se
 aqui les viene el nombre de piedras extrinsecas. M. Ma-
 nechal, primer cirujano del Rey de Francia, y M. Mo-
 reau, cirujano mayor del Hospital de Dios de Paris, cara
 uno comunicaron una observacion a la Academia R.
 de Francia, sobre esta clase de piedras, el cuerpo extraño de
 nido en el recto, no pudo extraerse M. Morechal, sin
 hacer antes muchas incisiones en el orificio de este inte-
 stino; M. Moreau, hubiera tenido que hacer lo mismo,
 sino se hubiera roto la piedra entre las tenazas, sacan-
 dola despues a pedazos: fuera de los caminos naturales
 de la orina, se forman calculos, pues se notan muy comun-
 mente, en el pexineo y exoroto, pero siempre se ha de re-
 poner, una solucion de continuiad interior en la ure-
 tra, y una infiltracion lenta, y invisible de la orina,
 que prepara poco a poco los materiales, que han de formar
 el calculo; este accidente segun Ab. Luis, es un efecto muy

común de la operación de la talla, quando la solución del tegu-
mento, no corresponde á la uretra, pues esta debe qu-
darse abierta en algún punto, después de cicatrizado el tegu-
mento, y infiltrándose la orina al través de la ligera solu-
ción interior, en las celosillas del tejido celular, reponiéndose
poco á poco la materia textural yalina de la orina, que
por la acción del tiempo, forma una ó muchas piezas
pero se debe suponer, que la orina pasa con libertad por
la uretra, pues si huviera algún impedimento en el ca-
nal, entonces, obraría la orina con mas fuerza, contra
la solución interior, y en lugar de infiltrarse poco á po-
co en el tejido celular, le inundaría, produciendo infa-
liblemente una gangrena. los infantes en el vterano

Loescke, observ. Anat. ro materno, no estan libres, pues Loescke, noto en la
medic. chirurg. pag. 99. pelvis del niño, & un varon recién nacido, un cálculo
del volumen & un gigante.

Mucho se ha disputado sobre el tiempo de Galeno, sobre los
primeros elementos del calculo, por lo que el celebre Boerhaave
haviendo echo varios exámenes, con la orina de muchos sujetos
que no habian pasado calculo, ni se havia notado semejante
enfermedad, en ninguno de su familia, hizo ver, q. en
la orina de todos los hombres, se hallan los primeros rudimen-
tos ~~de~~ ^{de} ~~calculo~~, los que n. salen con ella, antes que se repa-
ren, y empiecen á aumentarse, & ningún modo vanan
á la salida, aunque estos nunca aumentan su volumen.

sin que haya antes alguna causa antecedente, y así, la causa material del calculo, se halla en los humores mas rancios, y la causa ocasional, a todo cuerpo insoluble, pegado en qualquiera parte del cuerpo, atrayendo así los rudimentos del calculo, aunque en aquel sujeto, no se haya obexvaso disposicion alguna para su formacion, y por atraxaron pueden formarse calculos fuera del cuerpo, siempre que se introduzca algun cuerpo solido en los caminos de la orina, al qual como a una base, se juntan los elementos del calculo, y se pegan, de lo que hay infinitas obexvaciones, de lo que se pueden ver en

Thucides, Arsenograph. junior. pag. 78-

Tulpius, Arsenograph. junior. pag. 80-

Thucio, tulpio, y otros; el motivo que Boerhaave tubo, para hacer los referidos experimentos en la orina humana, fue, ^{en} por ser los caminos de esta, donde son mas frequentes, y detenidos por mucho tiempo en la vejiga, asquieren el notable aumento de su mole; pero si qualquiera de estas causas se ven en un animal vivo, se ven con prontitud en un animal vivo, se ven en un vapor, que tiene un olor urinoso; en la sangra de un hombre sano, o de otro animal, sacada de una arteria, o vena, tiene el mismo olor, a donde se infiere, que en este vapor urinoso, se contienen igualmente los primeros elementos del calculo, como en la orina; por lo que no es de extrañar, que en todas las partes del cuerpo, puedan engendrarse calculos, como consta de las obexvaciones referidas, aunque estos en natura son semejantes, a las piedras minerales, y así hay aguas, que tienen la virtud de petrificar, como las

de clermont en Auverna, y otras, y no incomodan, ni ocasionan
calculos, a lo que las beben, y otras que tienen la misma vir-
tud, disuelven los calculos humanos, segun las observaciones
de Litre.

Litre, Mem. de l'Acad.

de las Cienc. de Paris,

añ. 1720 - pag. 239 -

En la Historia de la Academia de las ciencias de Paris
año de 1764, se lee, que el espíritu de nitró y de sal, extrahido
de gran cantidad de ácido de las piedras animales, que se sujetan
a su acción, separando de todas una parte terrea, que se disuel-
ve y permanece unida al disolvente, a no ser que se precipi-
te por un alcali; pero en la superficie de esta disolución, se no-
ta otra parte muy particular, que se parece a una nube
mucilaginosa, la qual, mientras esta empapada en este
liquido, guarda la figura y volumen de la piedra; este
cuerpo transparente y ligero, es el cimiento de edificio
petroso, y no hay piedra animal, donde no viva como de
materia para su organización, y de retener la substancia
gredosa, soluble en los ácidos, y que va al calculo, se consista
cia y durera; este cimiento calcario, no guarda la misma
forma y naturaleza en todas las piedras, pues las que se
hallan en los intestinos de las cabras y en los reñones, esta com-
puesto de laminas orbiculares concéntricas, puestas unas sobre otras
como las membranas de una cebolla, transparentes, flexibles, y
mucilaginosas; en otras piedras, como las que se pueden encontrar
en los canchales de río y de mar, y en algunas de la pelvis de
reñones, tienen su cimiento, compuesto de laminas semicir-
culares, transparentes, pero mas solidas, y puestas unas sobre otras

estas
~~en~~ por claus & cimientos, se endurecen en el agua fría
y en el espíritu de vino, pero en el agua tibia se ablandan,
y después de largo tiempo, se reducen a una substancia xa-
mosa y mucilaginosa: otras piedras, tienen un cimiento
poroso, y parecido a una esponja, y son de tres especies
diferentes, los primeros, se observan en varias piedras del
utero, y están compuestos de una substancia limphatica, agu-
dizada en muchos sitios, y de una parte aceitosa, que se
repara por el espíritu de vino; los de la segunda especie, se no-
tan en ciertas piedras de los intestinos de los caballos, compuestos
además de la substancia mucosa, de gran cantidad de pelo
muy fino, y pedruzcos menudos & vegetales: los de la terce-
ra especie, se hallan en algunas piedras, que se forman en
la mandíbula inferior, siendo tan sólidos, que se parecen
mucho a la substancia de los huesos.

Las piedras que se forman en el cuerpo humano en
general, son analogas al liquido, que se distribuye o se tiene
en la parte donde se engendran, diferenciándose tambi-
en, por la estructura y uso de las mismas partes; y así las de
los pulmones, son blancas, ligeras y quebradizas; las de la
vejiga & la hiel, amarillas, verdes o naranjas, ligeras pero
duras, y asen como el alcanfor; las de las vias urinarias,
unas veces son duras, y otras blandas, unas lisas, y otras aspe-
ras y con muchas puntas.

De todo lo que se lleva referido, porra inferir la

Academia, si las piedras, q. presenta el cirujano Antonio
Juanis, comparandolas al mismo tpo. con las que
yo hago ver, sacadas en personas de ambos sexos, p.^{ta} la
operacion de la lithotomia, pues en un x de la clase de las
piedras animales, ni muchas de ellas, havex salido por la
uretra, sin haverla dilatado antes, lo que nunca he
practicado el cirujano, pues aunque este canal, sea
capaz de una gran dilatacion, no puede dar tanta an-
chura, como la que necesita el volumen de algunas
piedras, que dice extra/o por el, y el instrumento que ha
de la extraccion, aunque sean las pinzas de anillo de
que se ha valido; ademas de esto, a una dilatacion tan
considerable de la uretra, suponiendo que haya sido
cierta, se havia de requir precisamente, la salida in-
voluntaria de la orina; accidente de que no hacen
mencion, ni los illetricos, ni cirujanos que certifican.

Los instrumentos Judiciales, q. presenta para
justificar, en cierta la extraccion de las referidas
piedras, y que estas han sido formadas o aumentadas
en la vejiga de la orina, de la theresa illoxada, son, un
testimonio del escribano del pueblo, que refiere, que ha-
mando al cirujano, ~~el~~ presencio una operacion, que
fue introducir una algalia por la via de la orina, y sa-
car dos piedras, de la magnitud de una avellana, una

apizarrada, y la otra barroqueña, como si el acríbano
hubiese conocido a estas partes, para poder certi-
ficar, si se hizo la extracción por la uretra, u otro
conducto, quando resulta por la relación de Antonio
Juanis, y de otro cirujano que certifica, que ni ellos
le tienen: Despues declara Dn Benito Paviex de Santa,
Medico titular del dho lugar, haver visto sacar, una
gran parte de las piedras que presenta, pero Dn Angel
Urbina, Medico antecesor a este, dice, vio extraer can-
tidas de ellas, y q. la mayor no excedio del tamaño de
un huevo de paloma, sin expresar, si eran apizarradas
o barroqueñas, como muchas de las que incluye la casa,
y que algunas que tienen mayor volumen; despues se
siguen, una certificación del cirujano del lugar de San-
bartian de los Reyes, en la que se refiere, que haviendo
reconocido a esta enferma, hizo la extracción de dos piedras
que halló en la vagina, y quatro declaraciones, la pri-
mera, del Mancebo actual de Antonio Juanis, en la q.
declara, haver visto a su maestro, sacar diferentes pie-
dras, de varias calidades y colores, con las pinzas de
anillo, y que el mismo, por enfermedades de su maes-
tro, introduxo la algalia, sin decir por que parte, y
toco dos piedras, que se hallaban en la vagina, y sacó
con las pinzas de anillo; quando su maestro, no hace

~~memoria~~ relación de haver visto, ni extraído por esta parte
piedra alguna, y no sería raro, que estas formadas en
el utero, hubieran caído á la vagina, quando hay mu-
chas observaciones, de piedras engendradas en esta entra-

Hipocrate. Epidem. 5.

text. 20. charter. tom. 3. ves dolores en el tiempo del coito, y nunca concibió; á
pag. 340.

na; en Hipocrates se lee, de una joven, que sentía gran-

los dolores en el tiempo del coito, y nunca concibió; á

los sesenta años, le sobreviniéron unos dolores parecidos

á los del parto, y al levantarse, se presentó un calculo

en la vagina, el qual, se le extrajo con las manos otra

mujer, y quedó buena: M. Luis, halló en la matriz

Luis, suplement. aux

instit. chirurg. de M. Heis-

ter, par M. Paul - pag. una mujer de sesenta y dos años, una piedra blanca,

473 -

Petit. Idem. pag. 474 -

una mujer de sesenta y dos años, una piedra blanca,

escabrosa y muy dura, que pesaba nueve granos y medio,

y al mes seis; M. Petit el padre, halló diez: Miguel

Uloro, Merico de la villa Arzobispal de Iena, encontró

Uloro, Act. de Septic.

Uloro de Septic. año 1712 -

en el utero de una mujer de quarenta años, treinta y

dos piedras, la menor era como una almendra, y unas

estaban contenidas en los repliegues de esta viscera, y otras

en las trompas de falopio; el mismo utero, se ha encon-

trado petrificado: M. Verdier, tenía en su gabinete una

M. Verdier, suplement. aux

instit. chirurg. de M. Heis-

ter - par M. Paul - pag. 474 -

matriz petrificada, que pesaba quarenta y tres onzas

interiormente, era muy desigual, y su cavidad contenía

una linfa espesa, y sin olor: en el comercio literario de

Comex. liter. Julio de

1734 -

Nuremberg se lee, que M. Alexy, demostro las paredes

del utero petrificadas, debajo de la membrana que le da el

peritoneo, tenían quatro dedos & grueso, y no pudieron
 romperse sin viax del martillo: pero combiene la estructura
 & las piedras que se presentan, con las que se forman en
 esta entraña? & ningún moro, por que en general, todos
 los autores que las han observado, estan conformes, en que
 tienen ~~mas~~ mas volumen, que consistencia, esta es grueso-
 ra, y su color es un blanco ceniciento, ni tampoco en su
 relacion, dice, los accidentes, que producen las piedras en
 el utero, o la petrificación & su substancia, como son, do-
 lor gravativo en la region del utero; dolores en los riñones
 y muslos, que impiden el andar; una picazon insu-
 frible en la vulva, como la que se nota en los calculos, en
 la punta & la ~~vulva~~ glande; calenturas agudas; un
 flujo purulento, y algunas veces putrido por la vagina;
 retencion de orina, y de la menstruacion, aunque esta no
 falta siempre, y en este caso, es muy verosimil, que la
 aunque se vierta & los vasos de la vagina, como sucede
 en las mujeres, que menstruan en el tiempo de la pre-
 ñez; y aunque estos accidentes, indiquen equivocamen-
 te, la existencia de una piedra en el utero, se asegura
 al cirujano, introduciendo el dedo, o una sonda, y
 al mismo tiempo conocera, si puede sacarse por me-
 dio de una operacion, cuyo metodo se deve solamen-

te á ill. Suor, pues si en las Ephemerides & Almanacos,
y transacciones filosóficas, se lee, la extracción de
estas piedras, noticen el methodo, que practican
para extraerlas: las tres declaraciones que siguen, son
del marido & la tercera doxera, & la hija & esta misma, y de
otra vecina del mismo lugar: el marido declara, que á vista
ciencia, y paciencia suya, han sacado á su muger, gran por-
cion de piedras de varios colores y tamaños, introduciéndola
algalia, y pinzas & anillo; su hija declara lo mismo, y añade
que sabe, hace diez y ocho años, que esta su madre enferma,
y ella no tiene mas de veinte, y lo mismo dice la vecina, con
que estos testigos, se copian unos á otros, su concepto es el mismo,
y esto prueba, que los ha dictado un mismo espíritu, y que
han tomado el impulso de una misma fuente, que según creo,
havra sido el mismo Antonio Juarez; por todo lo qual, y mu-
cho mas que pudiera exponer, soy de sentir, que de todas las
piedras que se presentan, no pertenece ninguna á la clase de
los calculos animales, y es de temer, que esta muger se introdu-
ce estas piedras en la vagina, y los que la manejan, por fal-
ta de conocimiento de estas partes, creen vienen de adentro,
pues las mas pequeñas, se pueden introducir muy bien por
la uretra; ejemplos de semejantes engaños, se pueden leer en
el tratado del calculo de Harrovián. lo que no reflexo, por no
ser modesto, y en el tribunal del Il. Proto-Medico, se siguió un

experiencia en años pasados, semejante al caso presente; ademas,
que repugna a toda rason, que en el corto tiempo de un año,
hayan podido formarse tanto numero de piedras, como presen-
ta, sin las que dice ha repartido entre varios facultativos,
y si la Academia no tubiere por suficientes las razones que
expongo, haya se examinen por otros individuos, o mandan
se presente la enfermedad, la que custodiara a personas se-
guras, se podra hacer un reconocimiento, que aclarara facil-
mente algunas circunstancias, que puedan hacer nuro

lismo. Koning - com. el caso; pues aunque si yo mundo Koning. comunico a la socie-
dad real de Londres, una historia de cierta mujer, la
qual, despues de muchos y graves accidentes, arrojo por la
boca gran cantidad de piedras, parecidas unas, al pedernal,
y otras, al maxmol blanco, y muchas de estas, por la ure-
tra y ano; haviendose hecho analisis de dos piedras de estas,
por el insigne Plaxe, (que reducidas en pedacitos pequeños,
y puestas en una retorta a un fuego muy vivo, se liqui-
daron como el vidrio) y dieron quatro gotas de liquido, que
se parecia al ~~agua~~ espíritu de cuerno de ciervo rectifi-
cado; por lo que todos asintieron, que estas concreciones per-
tenecian a la substancia animal, aunque havian da-
do mucho menor numero, y principios anima-
les, que los calculos humanos; pero aunque de estas
piedras, se haga un examen chimico, dificulto

te á ill. Luis, pues si en las Ephemerides & Almanacos,
y transacciones filosóficas, se lee, la extracción de
estas piedras, no dicen el methodo, que practicanon
para extraerlas: las tres declaraciones que siguen, son
el marido & la tercera vecina, & la hija de esta misma, y de
otra vecina el mismo lugar: el marido declara, que á vista
ciencia, y paciencia suya, han sacado á su muger, gran por-
cion de piedras de varios colores y tamaños, introduciéndola
algalia, y pinzas de anillo; su hija declara lo mismo, y añade
que sabe, hace diez y ocho años, que esta su madre enferma,
y ella no tiene mas de veinte, y lo mismo dice la vecina; con
que estos testigos, se copian unos á otros, su concepto es el mismo,
y esto prueba, que los ha dictado un mismo espíritu, y que
han tomado el impulso de una misma fuente, que segun creo,
haura sido el mismo Antonio Juarez; por todo lo qual, y mu-
cho mas que pudiera exponer, soy de sentir, que de todas las
piedras que se presentan, no pertenece ninguna á la clase de
los calculos animales, y es de sospechar, que esta muger se introdu-
ce estas piedras en la vagina, y los que la manejan, por fal-
ta de conocimiento de estas partes, creen vienen de adentro,
pues las mas pequeñas, se pueden introducir muy bien por
la uretra; ejemplos de semejantes engaños, se pueden leer en
el tratado del calculo de Wanderviet. lo que no reflexo, por no
ser molesto, y en el tribunal del Rl. Proto-Medicato, se siguió un

experiante en años pasados, semejante al caso presente; de mas,
que repugna á toda razon, que en el corto tiempo de un año,
hayan podido formarse tanto numero de piedras, como presen-
ta, sin las que dice ha repartido entre varios facultativos,
y si la Academia no tubiere por suficientes las razones que
expongo, haya se examinen por otros individuos, ó mandase
se presente la enfermedad, la que custodiara & personas se-
guuras, se podra hacer un reconocimiento, que aclarara facil-
mente algunas circunstancias, que puedan hacer nuro
el caso; pues aunque si el mundo Koning. comunico á la socie-
dad real de Londres, una historia de cierta mujer, la
qual, despues de muchos y graves accidentes, arrojó por la
boca gran cantidad de piedras, parecidas unas, al pedernal,
y otras, al maxmol blanco, y muchas de estas, por la vici-
tud y ano; havienosecho analisis de dos piedras de estas,
por el insigne Plaxe, (que reducidas en pedacitos pequeños,
y puestas en una retorta á un fuego muy vivo, se liqui-
daron como el vidrio) vieron quatro gotas de liquido, que
se parecia al ~~agua~~ espíritu de cuerno & cuerno rectifi-
cado; por lo que todos asintieron, que estas concreciones per-
tenecian á la substancia animal, aunque havian sa-
do mucho menor numero, & principios anima-
les, que los calculos humanos; pero aunque de estas
piedras, se haga un examen chimico, difficulto

ligum. Koning - com.
in Aphorism. Boherav.
tom. 7. parat. 141A -
pag. 144. 145 -

van a ser semejante líquido, como el que se obtiene,
en las de la mujer de nuestra historia. e quanto
tengo que exponer a la R.^a Academia; Madrid y
Mayo 14 de 1778.

Sr.^{do} Felipe Lopez Somera

